

EL CAMBIO CLIMÁTICO EN LA PRENSA ARGENTINA Una aproximación a sus representaciones en los diarios gráficos

Luis González Alcaraz
Universidad de Buenos Aires (Argentina)

1. Introducción

El cambio climático es uno de los mayores riesgos ambientales característicos de la sociedad moderna y constituye “una seria amenaza mundial” (Stern, 2007:1). Paradójicamente, esta amenaza es el resultado de las propias actividades humanas vinculadas al proceso de modernización. El Cuarto Informe del Panel Intergubernamental sobre Cambio Climático (IPCC) subraya que hay pruebas fehacientes de que el aumento de la concentración de gases de efecto invernadero (GEI) en la atmósfera y el incremento de las temperaturas globales durante la segunda mitad del siglo XX se deben a causas humanas (IPCC, 2007).

Dicho de forma sintética, el cambio climático (CC) es el resultado de un aumento gradual de las temperaturas medias de la superficie de la Tierra (calentamiento global) generadas por una acentuación del efecto invernadero natural, fundamentalmente, a causa del aumento de emisiones de dióxido de carbono (CO₂) por el uso intensivo de combustibles fósiles y los cambios en el uso de suelo durante los últimos dos siglos.

Entre las principales proyecciones vinculadas al CC se prevé que el nivel de los océanos aumente alrededor de 9,88 cm para fines de este siglo, lo que generaría inundaciones en zonas costeras. Entre otros efectos podría registrarse un aumento de las precipitaciones mundiales y cambios en la gravedad y frecuencia de los episodios extremos. Además, las zonas climáticas podrían desplazarse perturbando bosques, desiertos, praderas y otros ecosistemas, afectando a las especies de flora y fauna que los componen. Los cambios en las pautas de precipitaciones y el aumento de la evaporación del agua por temperaturas más altas repercutirían también sobre la disponibilidad de los recursos hídricos (IPCC, 2007; PNUD, 2007).

Como consecuencia de los impactos negativos, las actividades económicas, los asentamientos y la salud humana experimentarán también efectos directos e indirectos. El fenómeno representa una amenaza para la seguridad de las personas de todo el mundo, ya sea para las generaciones actuales, como para las futuras. En el caso de los países en vías de desarrollo, su alta dependencia a los recursos naturales para sus actividades económicas y productivas, así como los amplios márgenes de desigualdad social, los colocan entre los más vulnerables a los efectos de la variabilidad climática. Y dentro de ellos las poblaciones pobres y menos favorecidas serán las más afectadas (PNUD, 2007).

En el caso de la Argentina, el fenómeno amenaza con aumentar las vulnerabilidades ya existentes y crear nuevas para las próximas décadas; por ejemplo, el incremento de las temperaturas generaría olas de calor con impactos en las ciudades más pobladas —como Buenos Aires, Rosario y Córdoba— y aumentaría la evaporación del agua, lo que disminuiría

los escurrimientos superficiales causando estrés hídrico en el norte y oeste del país, y afectaría, además, a la agricultura y la disponibilidad para consumo humano. Mientras que la baja en las precipitaciones en la Cordillera de los Andes afectaría los sistemas productivos de las provincias de Mendoza y San Juan, basados en el riego con agua de los ríos andinos. En lo que respecta al aumento del nivel del mar, se estiman mayores inundaciones a las actuales por mareas de tormenta en distintos puntos del litoral y en la zona costera del Río de la Plata (SAyDS, 2007). A los efectos sobre los sistemas naturales habría que agregar los riesgos sociales, por ejemplo, para la salud y la disponibilidad de alimentos, o la exposición a fenómenos extremos que causarían pérdidas de infraestructura y de vidas humanas, inclusive. El CC es una cuestión que se ha ido construyendo como un problema de escala global, básicamente gracias a la ciencia y los organismos internacionales. Si en los últimos años el término se ha popularizado, al igual que los binomios *calentamiento global* o *efecto invernadero*, se debe principalmente a la acción de los medios de comunicación de masas. De hecho, desde los organismos de Naciones Unidas suele atribuírsele a los medios de comunicación un papel fundamental ante la problemática. El informe 2007-2008 del PNUD subrayaba que estos pueden coadyuvar a que la opinión pública reconozca el problema y que, además, se genere la presión necesaria para que gobernantes y dirigentes políticos lo incluyan en sus agendas como una cuestión prioritaria (PNUD, 2007).

En efecto, los medios de información se han convertido en uno de los principales actores para la divulgación de informes y datos científicos sobre cambio climático, así como de las propuestas o posturas políticas en torno a la problemática. Dado que los medios de información suelen ser la principal fuente de conocimiento acerca del fenómeno para la mayoría de las personas, las representaciones que estos construyen se vuelven un objeto relevante de estudio.

En ese sentido, el presente trabajo tiene entre sus objetivos describir las características generales de la cobertura periodística del fenómeno en los medios de comunicación en la Argentina. Este se concibió como una aproximación al estado del arte sobre las relaciones prensa argentina-cambio climático (1). Específicamente, interesó realizar una revisión de los estudios que en los últimos años se han desarrollado tanto en la academia nacional como en producciones de otras latitudes, pero vinculadas a la cobertura de la prensa del país.

Después de esta introducción, el documento se estructura de la siguiente forma. Primero se hace una breve mención sobre el ingreso del CC a la agenda mediática en el contexto mundial, para luego aproximarse al escenario latinoamericano y argentino; al final de este mismo apartado se mencionan algunas características de los trabajos revisados. Posteriormente, se describen los aspectos cuantitativos de la cobertura del tema en la prensa argentina y, a continuación, se caracterizan algunos aspectos vinculados a las representaciones sobre la proximidad de la información, las voces predominantes y los encuadres o los temas más recurrentes. Finalmente y a modo de conclusión, se sintetizan algunas de las características más significativas sobre la construcción del CC en los medios gráficos.

2. Medios de comunicación y cambio climático

Los estudios acerca del efecto invernadero y sus impactos sobre el calentamiento de la superficie terrestre son relativamente antiguos para la comunidad científica. Desde inicios del siglo XIX, algunos investigadores ya especulaban sobre los efectos del aumento de CO₂ en la atmósfera por el uso de combustibles fósiles. Sin embargo, la idea de que la humanidad podría aumentar la temperatura de la Tierra recibió poca atención. Este patrón, de acuerdo con Wilson (2000:203), continuó incluso durante los años sesenta del siglo XX, identificados como una época en la que los asuntos ambientales tuvieron gran interés.

En lo que respecta al rol de los medios de comunicación, los primeros estudios internacionales coinciden en que el CC se convirtió en un objeto relevante de atención hacia finales de la década de los ochenta. Uno de los trabajos más significativos que analizó el tratamiento periodístico del cambio climático y el calentamiento global en 40 diarios de habla inglesa más influyentes del mundo; abarcó 17 países de los cinco continentes durante el período de 1987 a 2006, indica que el tema ha tenido una posición fluctuante en la agenda mediática, cuyo ingreso se ha visto determinado por acontecimientos de orden internacional (Boykoff, 2009). Entre los principales eventos a los que se vincula su cobertura noticiosa se encuentran los siguientes: la creación del IPCC (1988); el primer informe del IPCC (1990); la creación de la Convención Marco de Naciones Unidas sobre Cambio Climático (1992); la publicación del segundo informe del IPCC (1995) la firma del Protocolo de Kyoto (1997), la publicación del tercer informe del IPCC (2001); la entrada en vigor del Protocolo de Kyoto y los efectos negativos del huracán Katrina en Estados Unidos (2005).

Varios autores coinciden en que es a partir de 2006, tras la publicación del *Informe Stern*, que se profundiza sobre los costos económicos y políticos del CC; así como la divulgación del documental *Una verdad incómoda*, que hace hincapié en los efectos del calentamiento global y fue promocionado por el exvicepresidente estadounidense *Al Gore*, el tema alcanzó una notoriedad mediática en prácticamente todo el mundo (Boykoff, 2009; Peters y Heinrichs, 2009;). Otros eventos realizados durante el 2007, también de proyección internacional, como la publicación del Cuarto Informe de Evaluación del IPCC, la entrega del Premio Nobel de la Paz para dicho organismo y para *Al Gore*, la realización del Foro Económico Mundial, la realización del concierto *Live Earth* y la entrega del premio cinematográfico *Oscar* para *Una verdad incómoda* fueron hechos que consolidaron la aparición mediática del tema también en los países en desarrollo.

Más recientemente, la realización de la Conferencia de las Partes en Copenhague —COP15—, en diciembre de 2009, fue uno de los eventos que desató una gran cobertura sobre el tema. Mediáticamente, la expectativa sobre la reunión fue tal que 56 periódicos distribuidos en distintos países publicaron el 7 de diciembre de ese año un editorial común que algunos titularon “Unidos contra el cambio climático” (2).

Los análisis del tema CC en la prensa se han desarrollado principalmente en los Estados Unidos y Europa. Respecto a la literatura en castellano, uno de los trabajos que analiza su tratamiento en la prensa durante más de una década es el de Fernández Reyes (2010).

Mediante el análisis de editoriales de prensa en diarios españoles (3), desde 1992 hasta 2008, observó que los eventos internacionales determinaron la cobertura de la problemática. Además, apunta que durante ese período y en términos ideológicos y políticos, la corriente liberal tendió a minimizar o negar el CC; la socialdemocracia y el conservadurismo reconocían el fenómeno y mantenían una actitud reformista hacia el abordaje del problema, y la corriente ecologista representó en ese período una voz de alarma que pedía un cambio de sistema.

En América Latina la investigación sobre el tratamiento informativo del CC es un tópico relativamente nuevo. Los primeros estudios sugieren que el tema empezó a tener mayor relevancia en la agenda mediática —como antes se subrayó— a partir de la publicación del *Informe Stern* (2006), la difusión del documental *Una verdad incómoda* (2006-2007) y la Cumbre de Copenhague (2009). Los primeros trabajos registrados que ahondan sobre la prensa argentina datan de 2008, en ese sentido, puede pensarse que una agenda de investigación para observar las relaciones entre medios de comunicación y el tema CC se encuentra aún en proceso de construcción.

Para este trabajo se han revisado nueve publicaciones sobre la temática; dos de ellas auspiciadas por la Fundación Konrad Adenauer (Kitzberger y Pérez, 2008; 2009), otras dos realizadas en el contexto del informe anual de la Fundación Ambiente y Recursos Naturales (Sangalli, 2010, 2012); y el resto se trata de trabajos realizados en contextos académicos (González Alcaraz, 2010, 2012a, 2012b; Gavirati, 2012; Mercado, 2012). En todas las publicaciones observadas se han tomado como casos de estudio a la prensa gráfica o sus ediciones *on-line*, fundamentalmente los diarios *Clarín* y *La Nación* (Kitzberger y Pérez, 2008; 2009; González Alcaraz, 2010; Mercado 2012); *Clarín*, *La Nación* y *Página 12* (Sangalli, 2010; 2012; Gavirati, 2012), y los diarios locales de Rosario, *La Capital* y *El Ciudadano* (González Alcaraz, 2012a, 2012b).

En los siguientes apartados se caracterizan los principales resultados que estos primeros estudios han arrojado sobre las representaciones mediáticas del CC.

3. El cambio climático en la agenda mediática: aspectos cuantitativos

En América Latina, entre la llamada “prensa de élite” —a la que se le atribuyen alcances de circulación nacional— los diarios argentinos *Clarín* y *La Nación* se encuentran entre los que menos atención han prestado al fenómeno cambio climático en su agenda informativa. Un estudio patrocinado por la Fundación Konrad Adenauer en 2008 subrayaba que de su volumen total de noticias, *La Nación* publicó apenas 18 textos periodísticos, equivalentes a un 0,46 % de la producción del diario durante un mes, a informar sobre dicha problemática; mientras que *Clarín* produjo solamente 11 textos, que representan el 0,27 % de su volumen total durante el mismo período (Kitzberger y Pérez, 2008).

El estudio, que incluyó también a los dos diarios de circulación nacional en Bolivia, Brasil, Chile, México, Perú y Venezuela, monitoreó la cobertura entre el 15 de enero y el 15 de febrero de 2008, y subrayaba que si se ponderaba el total de noticias sobre CC detectadas en los siete países (214 textos) en relación con el volumen de los diarios incluidos en la muestra, la prensa

argentina (29 textos) se ubicaba en términos cuantitativos en último lugar. Los datos agregados del análisis indicaban que la cobertura diaria sobre la problemática en la prensa de la región no llegaba al 1 % (Kitzberger y Pérez, 2008:4). Es decir, en términos de agenda mediática el tema CC se encuentra entre aquellos que resultan, no solo noticiosamente, sino social y políticamente, poco prioritarios.

Otro estudio, que también analizó la cobertura del CC en *Clarín* y *La Nación* durante 2008, arrojó que de 102 ejemplares revisados para ambos diarios, se detectaron solamente 18 y 34 unidades informativas, respectivamente, en las que se incluía algún aspecto del tema. El análisis permitió concluir que el CC, en términos estrictos, forma parte de la agenda mediática, pero lo hace como un tema de bajo perfil que se incluye por cuestiones de tipo coyuntural o de forma anecdótica (González Alcaraz, 2010). En ese sentido, suele ser tratado como un tópico secundario en ciertos textos periodísticos, por ejemplo, aquellos que hacen referencia a la participación de líderes políticos nacionales en encuentros binacionales o multilaterales.

La baja cobertura que en términos cuantitativos se registró durante 2008 en los diarios de circulación nacional, incrementó en el año siguiente. Mercado (2012) observó que entre octubre de 2009 y octubre de 2010 fueron publicados en *Clarín* 196 textos periodísticos y 209 en *La Nación*; es decir, un total de 486 textos, lo que significó —siempre en términos cuantitativos— un aumento significativo de la cobertura sobre el tema. El aumento parece estar estrechamente relacionado con las expectativas generadas antes y durante la realización de la COP-15 en Copenhague.

Siguiendo a Sangalli (2010), el cambio climático fue de hecho la noticia ambiental que más cobertura recibió durante 2009 por los diarios *Clarín*, *La Nación* y *Página 12*. El CC recibió incluso mayor cobertura que el *conflicto por las papeleras*, a pesar de que este último, aunque se trata de un conflicto internacional (Argentina-Uruguay), posee implicancias y la participación de actores concretos en la escala nacional-local. De 631 noticias ambientales relevadas durante 2009 en los tres diarios, 180 fueron dedicadas al tema cambio climático contra 138 sobre el *conflicto por las papeleras*.

De las publicaciones sobre CC, casi la mitad (47 %), correspondieron a la COP-15 (Sangalli, 2010). Gvirati (2012) realizó un análisis discursivo sobre la cobertura de la COP-15 en los tres diarios antes mencionados. El autor señala que entre el 15 de noviembre de 2009 y el 15 de enero de 2010 —período durante el cual se extrajo el corpus— fueron publicadas 61 noticias que “hablaban” sobre cambio climático en *Clarín*, 121 en *La Nación* y 56 en *Página 12*. Del total, la aparición promedio de notas diarias aumentó entre los días 6 y 12 de diciembre a un 9,5 %, contra el 2,7 % y 1,7 % en las semanas previa y posterior, respectivamente, al encuentro en Copenhague.

La elevada cobertura de la COP-15 coincide con las expectativas mundiales generadas para lograr un “gran acuerdo global” que permitiera avanzar en la “lucha” contra el calentamiento global. Previo a su realización, el encuentro llegó a ser catalogado por el economista Nicholas Stern, como uno de los más relevantes de la era actual. Stern (2009) aseguraba que si los líderes mundiales tenían en cuenta que con el cambio climático lo que estaba en juego era el

futuro de paz y prosperidad en el planeta, la reunión de Copenhague era la cumbre internacional más importante de nuestro tiempo. De acuerdo con Stern los puntos cruciales que debían ser atendidos eran la reducción de GEI de los grandes emisores —como los Estados Unidos, China y otros países emergentes—, así como la financiación para la mitigación y adaptación de los países en desarrollo. Sin embargo, en la reunión a la que acudieron 115 mandatarios de todo el mundo, no se lograron los acuerdos esperados para dar continuidad al Protocolo de Kyoto, ni se asumieron decididamente las responsabilidades señaladas por Stern. Estudios posteriores a la “tormenta Copenhague” revelan que el interés de la prensa argentina sobre el tema CC disminuyó de forma considerable. Si en 2009 fue el asunto principal entre las noticias ambientales divulgadas en *Clarín*, *La Nación* y *Página 12*, y ocupó el 29 % de estas, de acuerdo con un estudio realizado bajo el auspicio de la Fundación Ambiente y Recursos Naturales (FARN), para 2010 esa cifra descendió a un 6 % y continuó con un escaso 8 % durante 2011. Ni las cumbres de Cancún (COP-16), ni la de Dúrbán (COP-17), lograron atraer la atención mediática registrada por Copenhague (Sangalli, 2012).

Por su parte, uno de los pocos análisis que observa el tratamiento del tema en la prensa del interior del país, aquella explícitamente considerada de alcance local, toma como objetos de estudio a los diarios *La Capital* y *El Ciudadano*, ambos de la ciudad de Rosario. El muestreo realizado de enero a diciembre de 2010 arrojó un total de 152 textos informativos entre ambos medios. Del total, 83 unidades corresponden al diario *La Capital* y 69 a *El Ciudadano*, de ahí que el índice de publicación anual de un texto periodístico sobre el tema CC es de cada cuarto y quinto día, respectivamente. Los datos arrojan que los diarios locales siguen la tendencia observada en estudios previos sobre la baja presencia del tema en la agenda de la prensa de circulación nacional (González Alcaraz, 2012a, 2012b).

4. Proximidad de la información: el dominio de la perspectiva internacional

La cobertura que los medios de información en la Argentina realizan sobre el tema CC parece observar una tendencia cíclica, es decir, se transforma en asunto de interés noticioso cada vez que ocurren conferencias o encuentros internacionales —principalmente las COP— o bien cuando son divulgados informes y datos científicos. En esa lógica, la cobertura suele estar —con pocas excepciones— estrechamente ligada a una óptica internacional.

Kitberger y Pérez (2008; 2009) subrayan que los diarios tradicionales en la Argentina (*Clarín* y *La Nación*), como diarios de élite, suelen dar cobertura al fenómeno como un asunto de política internacional. Esa característica ha sido detectada también por otros análisis, que subrayan la inclusión del tema en la agenda una vez que se encuentra delimitado por la realización de encuentros económicos y políticos internacionales (González Alcaraz, 2010; 2012a, 2012b), de ahí que los textos periodísticos suelen hacer referencia a asuntos de gobernanza global y, escasamente, se representen discusiones sobre los impactos, medidas y desafíos de la escala nacional-local. Cuestiones que sí llegan a ser discutidas en la prensa de Brasil o México, donde el fenómeno se vincula a debates sobre abastecimiento energético y el desarrollo económico del país (Kitzberger y Pérez, 2008).

La mayoría de noticias sobre CC en los diarios argentinos suelen aparecer, por lo tanto, en secciones establecidas para la información internacional (Kitzberger y Pérez, 2008; 2009; González Alcaraz, 2010; Sangalli, 2010; 2012; Gavirati, 2012; Mercado, 2012), o bien en aquellas denominadas bajo tales rótulos como “Sociedad” o “Información General”, y, en estos casos, también tienden a referirse a cuestiones del contexto transnacional (González Alcaraz, 2012a, 2012b).

Aunque no se puede desconocer que en los últimos años el tema ha empezado a incorporarse al debate político y económico nacional, vinculado a cuestiones como la protección de bosques o glaciares, así como la producción pecuaria y agrícola; este está ampliamente determinado desde una óptica internacional en las representaciones periodísticas (González Alcaraz, 2012a, 2012b; Mercado, 2012). De ese modo, el CC se ha incorporado a la agenda mediática como un problema de relevancia para esa entidad abstracta llamada “la humanidad”. Si bien eso es cierto, también es verdad que los impactos y efectos de la variabilidad climática se concretarán, y en muchos casos ya se concretan, en territorios específicos y afectan a sectores o poblaciones puntuales del territorio nacional.

En términos de interés social, las representaciones mediáticas se corresponden con la mirada de los argentinos sobre el CC y el calentamiento global, en el sentido de considerarse un problema que permanece en la esfera de lo global. Una encuesta publicada el 30 de diciembre de 2009 por la consultora *Ibarómetro* (4), señalaba que entre las perspectivas de los argentinos para el mundo se encontraban en primer lugar el fin del hambre y la pobreza (35,1 % de los entrevistados), y en segundo lugar (25,3 %) que se encontraran soluciones comunes a la contaminación y el calentamiento global; ya en tercer lugar (18,1 %) aparecía el deseo de que haya paz en el planeta, y finalmente (17,6 %), que se termine la crisis financiera mundial. El interés por el calentamiento global podría estar vinculado a la fecha de relevamiento de las entrevistas (29 y 30 de diciembre) una semana después de la cumbre en Copenhague.

En síntesis, aunque la construcción del cambio climático como un asunto público se vincula muy estrechamente a instituciones, actores, causalidades y responsabilidades de índole global (Merlinsky, 2010), uno de los desafíos para gestores públicos y otros actores sociales y económicos, es la incorporación de la *dimensión climática* a las discusiones políticas y sectoriales, tanto a nivel nacional como subnacional o local. Dada la estrecha relación que los medios de comunicación sostienen con las esferas del poder, el enfoque internacional podría ser interpretado como un indicador del relativamente escaso debate nacional-local en torno a la problemática.

5. Las voces del cambio climático en la prensa argentina

Con relación a lo expuesto antes, y dada la capacidad de agenda que poseen los Gobiernos del norte y los organismos internacionales, es común que el enfoque periodístico sobre el cambio climático se construya desde una perspectiva internacional, y por lo tanto desde la mirada de actores que pertenecen a esos ámbitos (Kitzberger y Pérez, 2008; 2009, González Alcaraz, 2010; 2012a, 2012b; Gavirati, 2012; Mercado, 2012). En efecto, representantes de

instituciones científicas como el IPCC y otros organismos de Naciones Unidas, presidentes y ministros, así como organismos ambientalistas con renombre internacional, como *Greenpeace* o *WWF*, suelen ser actores prioritarios en los textos periodísticos.

El cambio climático se ha convertido en objeto de atención pública y acción política, en gran medida, por el rol desempeñado por la ciencia, que se ha encargado de generar conocimiento sobre las causas y consecuencias del fenómeno. A diferencia de los países del norte, especialmente los Estados Unidos, donde el debate mediático suele centrarse en la discusión sobre la existencia o no del CC, poniendo en duda la legitimidad de descubrimientos científicos que avalan “la realidad” del fenómeno y sus efectos; en la prensa argentina el debate sobre la incertidumbre científica que se destaca en los países industrializados parece no existir (Mercado, 2012). Por el contrario, los científicos son fuentes privilegiadas de información (5).

En lo que respecta a los actores nacionales, la presidenta Cristina Fernández o los ministros nacionales suelen ser escasamente citados como fuentes. En parte, ello obedece a que el tema es retomado por los representantes del Gobierno nacional, sobre todo, durante los encuentros anuales en las COP, o bien en reuniones bilaterales o multilaterales en las que se alude a la necesidad de que los países del norte salden la “deuda ecológica” que durante siglos han generado a los del sur (González Alcaraz, 2012a).

En lo que refiere a las organizaciones ambientalistas que trabajan en el territorio nacional, estas suelen aparecer como actores relevantes en algunos casos, y como voces más o menos marginales en otros. Kitzberguer y Pérez (2009:46) señalan que en la “Argentina, la participación de organizaciones ambientalistas en la definición y en la caracterización del problema impulsa la investigación científica y la innovación tecnológica, por un lado, y la concientización ciudadana por el otro, como estrategias para abordar el problema del CC”. Pero agregan que el tema se encuentra más vinculado “a la promoción de la conciencia y la participación de la sociedad civil, que a la presión sobre las políticas gubernamentales”.

Un ejemplo contrario, es decir, que ilustra los espacios marginales que las ONG suelen ocupar, lo ofrece Gavirati (2012), quien subraya que durante la cobertura de Copenhague los dirigentes de las organizaciones civiles no aparecieron como fuentes principales, salvo después del encuentro, cuando fueron escuchadas las explicaciones sobre los motivos del fracaso. La voz de los ambientalistas, subraya, tiene la característica de ser ocasional. De hecho es común que las organizaciones ambientales suelen realizar actividades a lo largo del año, ya sea para incidir en la construcción de políticas públicas, ya sea para generar “conciencia ambiental”, pero la mayor parte de este trabajo suele pasar desapercibido para los aparatos informativos (González Alcaraz, 2012a), salvo cuando se trata de eventos organizados con la lógica de la espectacularidad, como los que *Greenpeace* sabe organizar.

En síntesis, el tratamiento mediático del fenómeno no da margen a su exposición como una cuestión que atañe a la vida de las personas, a sus conductas individuales y colectivas, a su historia y a su vida, sino que se presenta como una cuestión que cabe atender a los científicos y grupos de expertos, a organizaciones ambientales de renombre transnacional, y en última instancia, a gobiernos nacionales y organismos internacionales que participan en complejas

meganegociaciones globales en las que no se llega a acuerdos aparentemente concretos. En ese contexto, las personas comunes aparecen como meros espectadores, antes que como actores con capacidad de acción y transformación (González Alcaraz, 2012a, 2012b).

Cuando los lectores comunes llegan a ser protagonistas de los relatos periodísticos, la mayoría de las veces aparecen bajo la categoría de “víctimas” del cambio climático, y en menor medida serían interpretados como posibles “salvadores” del planeta (Gavirati, 2012). Este tipo de heroísmo, no obstante, no implica la invocación a una reflexión profunda sobre las responsabilidades comunes —aunque diferenciadas— frente al problema, muchas de las veces suelen referirse a cierto tipo de medidas “cosméticas”, como actividades de separación y reciclado de residuos o la idea de “plantar un árbol” (González Alcaraz, 2010), entre otro tipo de acciones “políticamente correctas”, muy apegadas al discurso de la *modernización ecológica*. En síntesis, la interpelación a los lectores comunes, siguiendo a Gavirati (2012), no se produce. En resumen, dada la ausencia de una diversidad de voces de los distintos ámbitos y sectores sociales en la Argentina, el tema no se construye en el espacio mediático como una cuestión relevante del debate público nacional-local. Implícitamente parece desconocerse que la población del país, con características ampliamente urbanas, se encuentra en el conjunto de las sociedades consideradas más vulnerables a los efectos de la variabilidad climática (Parry *et al.*, 2008).

6. Temas o encuadres recurrentes: el dominio de la gobernanza global

Dadas las características globales del cambio climático y el rol que ante el problema han asumido los organismos multilaterales y los gobiernos centrales, en el enfoque predominantemente internacional que la prensa construye sobre este, uno de los temas más destacados es el de la gobernanza global (Kitzberger y Pérez, 2008: 6; Mercado, 2012). Ello se condice con la idea de que “la amenaza del cambio climático solo puede ser combatida en forma consistente si los países, en especial los más poderosos, logran encauzar una política global, coordinada y basada en acuerdos obligatorios y vinculantes” (Kitzberger y Pérez, 2008: 6). En ese sentido, el debate entre los países desarrollados que se niegan a firmar compromisos concretos para mitigar las emisiones de GEI —fundamentalmente los Estados Unidos— y los países emergentes (principalmente, el Brasil, China y la India) que reclaman su derecho al crecimiento económico —y con ello su derecho a contaminar— es uno de los temas más destacados por la prensa.

Mercado (2012) subraya que a diferencia de los medios de comunicación en los países industrializados, donde el debate se centra entre los escépticos o negacionistas y los afirmacionistas del cambio climático, los diarios *Clarín* y *La Nación* han otorgado una impronta más relevante al encuadre de *conflicto* entre países desarrollados y países en desarrollo. La idea subyacente es que los países industrializados tienen la principal responsabilidad para reducir emisiones y a la vez aportar recursos financieros para la implementación de medidas y políticas para los países del Sur. En el caso de la cumbre de Copenhague, pero también en la cobertura en meses posteriores, el principal relato de conflicto se centró entre los Estados

Unidos y China (Gavirati, 2012). Mientras que el primero se niega a firmar el Protocolo de Kyoto en tanto los países emergentes no asuman mayores responsabilidades, el segundo reclama su derecho a impulsar su crecimiento industrial. En ese escenario, la Unión Europea es la gran protagonista como ejemplo de responsabilidad y voluntad política, pues no solo ha asumido compromisos para reducir emisiones e impulsar el uso de energías renovables, sino que suele aparecer como mediadora del conflicto (Kitzberger y Pérez, 2008; Gavirati, 2012).

En lo que respecta al rol de los países de América Latina, el gran protagonista en las negociaciones internacionales es el gobierno de Brasil (Kitzberger y Pérez, 2008). En el caso de la Argentina, las representaciones mediáticas tienden a construir un gobierno que actúa más bien como un espectador que como un actor (Mercado, 2012). El principal discurso en la agenda política argentina parece ser el reclamo por la “deuda ecológica” a los países del norte (González Alcaraz, 2012). Una demanda que suele ser compartida con los países del ALBA (Bolivia, Venezuela, Cuba, Nicaragua, entre otros) bajo el paraguas de la *justicia climática*. De los diarios nacionales, es, sobre todo, *Página 12*, con una postura ideológica próxima al gobierno, el que suele otorgar más relevancia a dichos países (Gavirati, 2012).

En síntesis, en lo que respecta a la gobernanza global, el gobierno argentino se representa con poca o nula capacidad para influir en el rumbo de las negociaciones globales, a pesar de encontrarse entre las diez naciones del planeta que aglutinan más del 60 % de servicios ambientales vinculados a la producción de alimentos y captura de carbono (Mercado, 2012). Esta imagen mediática del rol que la Argentina juega en el tablero global se corresponde con los argumentos de Franchini (2011), quien indica que el país es un actor de baja relevancia en la política internacional sobre CC. Ello por las siguientes razones: a) no se encuentra entre los grandes o medianos emisores de GEI; b) no posee recursos tecnológicos suficientes que le permitan “descarbonizarse” y potenciar las energías renovables; c) porque su posición en el sistema internacional es exigua y declinante entre los países emergentes; y d) por la falta de un compromiso para reducir las vulnerabilidades. El autor subraya que existe, además, una distancia entre el discurso y la práctica, que, por un lado, resalta la necesidad de reducir emisiones globales, y, por otro lado, la política interna ha propiciado un aumento significativo de estas en las últimas décadas. En suma, las posibilidades que la Argentina tiene para influir en la construcción de la estructura de gobernanza global, subraya Franchini (2011), es muy poca.

Además de la gobernanza global del clima, otro tema desde el que suelen “encontrarse” los textos periodísticos sobre CC es el del *riesgo climático*; es decir, en las descripciones de los posibles efectos o impactos del fenómeno a escala global, y en menor medida también en la escala nacional (González Alcaraz, 2010; Mercado, 2012). El enfoque de riesgo tiende a estar vinculado a informes científicos y datos sobre temperaturas récord, disminución de los glaciares, afectaciones a la biodiversidad, entre otros. Este tipo de productos mediáticos suele tener el sesgo catastrofista ampliamente documentado en los medios informativos de los países industrializados (Shanahan, 2007). Tampoco puede desconocerse la divulgación de noticias vinculadas a propuestas para hacer frente al fenómeno, ya sea que se trate de

declaraciones políticas, o que se refieran a innovaciones tecnológicas o biocombustibles, entre otras (Kitzberger y Pérez, 2008; González Alcaraz 2010; Mercado, 2012).

Un aspecto para destacar, tal como ha notado Sangalli (2012), es la creciente discusión de temas ambientales en las secciones de economía de los tres mayores diarios del país. Ello no implica que la dimensión ambiental o ecológica se incorpore a los procesos económicos, más bien, la reciente tematización económica del cambio climático en la prensa argentina tiende a destacar las “oportunidades” que dicho fenómeno ofrece para hacer negocios (Mercado, 2012; Gavirati, 2012). Si bien este razonamiento permea la lógica del *mercado de carbono*, construido bajo el paraguas de la *modernización ecológica*, es decir, mediante la incorporación al mercado de las externalidades generadas por las actividades productivas del sistema capitalista industrial, de tal forma que crecimiento económico y protección ambiental parezcan compatibles (Hajer, 2000), en el largo plazo se trata de una mirada insustentable, dado que no garantiza la posibilidad de evitar o revertir procesos encaminados a generar una crisis ecológica más grave, sino que podría potenciarlos.

7. A modo de cierre

El cambio climático se ha consolidado como objeto de estudio no solo de las llamadas Ciencias Naturales, sino también de las Ciencias Sociales. El abordaje desde la comunicación de masas empezó a concretarse hace un par de décadas en los países industrializados. En años recientes, también en América Latina se ha empezado a construir una agenda de investigación para indagar las relaciones entre medios de comunicación-actividad periodística y el fenómeno cambio climático.

En la Argentina durante los últimos cinco años han empezado a avanzar los trabajos que buscan observar el tratamiento periodístico que el tema recibe en la prensa nacional o local. *Clarín* y *La Nación*, en su condición de diarios de élite han sido tomados como objetos prioritarios de estudio (Kitzberger y Pérez, 2008; 2009; González Alcaraz, 2010; Mercado, 2012), aunque recientemente se ha incluido a *Página 12* también por su estatus de diario de alcance nacional —aunque con mayor circulación en Buenos Aires— y por su posición ideológica más próxima al gobierno (Gavirati, 2012; Sangalli, 2010; 2012). En otros casos se ha indagado el rol de la prensa local, observando el tratamiento del fenómeno en los diarios rosarinos *La Capital* y *El Ciudadano* (González Alcaraz, 2012a, 2012b).

Estos primeros registros permiten esbozar algunas características generales sobre las representaciones que la prensa argentina construye frente a un problema que ha sido catalogado como “una seria amenaza mundial” (Stern, 2007: 1), pero, como se subrayó al principio de este trabajo, implica también riesgos en las escalas regional, nacional, subnacional y local. Los trazos más generales observados en la prensa se sintetizan a continuación:

- En términos cuantitativos, el cambio climático ocupa una tematización relativamente baja, lo que implica que forma parte de la agenda mediática como un asunto de perfil secundario.

- La cobertura del fenómeno se encuentra fuertemente determinada por eventos o informes de alcance global. En ese sentido, el año 2009 alcanzó una gran cobertura, en concordancia con la Cumbre de Copenhague o COP15.
- En estrecha relación con el punto anterior, suele dominar en la prensa argentina una perspectiva que presenta al fenómeno como un asunto de política internacional, de ahí que los debates próximos a las realidades nacionales-locales sobre los escenarios de riesgo y las medidas de mitigación de emisiones de GEI, o las políticas de adaptación al fenómeno, estén prácticamente ausentes.
- Las voces o las fuentes privilegiadas de información suelen estar vinculadas a las élites científicas y políticas. Así, los informes del IPCC y otros organismos de Naciones Unidas suelen ser referencia principal, lo mismo que líderes políticos y personajes de talla internacional. Los actores del Gobierno nacional no suelen tener una voz como actores principales, y en el caso de las organizaciones ambientalistas del territorio nacional —salvo contadas excepciones— también suelen ocupar espacios marginales. Los ciudadanos comunes rara vez suelen ser representados como actores principales, más bien participan como meros espectadores, a la espera de que la ciencia y la política internacional tomen las mejores decisiones.
- Dada la fuerte impronta global del fenómeno, uno de los temas y encuadres más recurrentes en la información periodística es el de la gobernanza global. En los debates sobre esta, la Argentina suele ocupar un bajo perfil, también como espectador más que como actor, mientras que los gobiernos del norte y los llamados países emergentes resultan actores principales, frecuentemente representados desde la lógica del conflicto.
- Otros temas destacados en la agenda mediática se vinculan al riesgo climático, es decir, a los efectos o impactos proyectados por la ciencia para los sistemas ecológicos o humanos. En el discurso de los diarios, ha empezado a construirse también un discurso económico que representa al fenómeno como una oportunidad para los negocios.

En síntesis, el CC es un tema que mantiene un relativo bajo perfil en la agenda mediática argentina y que es representado de forma predominante como un asunto de política internacional. Un debate sumamente relevante para los países en desarrollo es la definición de escenarios locales de riesgo, así como el diseño e implementación de medidas y políticas de adaptación al CC; ese debate no obstante, parece estar todavía ausente en las representaciones periodísticas.

Notas

(1) El trabajo se realizó en el marco del proyecto de doctorado: “La construcción social del cambio climático. Representaciones del riesgo, la ciencia y la política climática en la prensa argentina”, que se desarrolla en la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires (UBA).

(2) Por ejemplo, el diario *El Universal*, de México.

- (3) El análisis mediático incluyó cuatro publicaciones, tres de ellas en papel (*El País*, *El Mundo* y *El Ecologista*) y otra en formato electrónico (*Libertad Digital*).
- (4) La encuesta incluyó 1500 casos entrevistados vía telefónica. Esta puede ser consultada en el siguiente link: <http://www.ibarometro.com.ar/informes-publicados-ampliado.php?id=49>
- (5) La colaboración de científicos argentinos con el IPCC, como Osvaldo Canziani y Vicente Barros, entre otros, podría ser un factor que incide para que dichos informes no resulten objetos cuestionables, sino más próximos de la realidad nacional.

Bibliografía

- BOFKOFF, M. (2009), "El caso del cambio climático. Los medios y la comunicación científica", *CFI Infoamerica*, pp. 117-127. Recuperado de http://www.infoamerica.org/icr/n01/infoamerica01_boykoff.pdf.
- FERNANDEZ REYES, R. (2010), "Irrupción mediática y representación ideológica del cambio climático en España". *Contribuciones a las Ciencias Sociales*. Recuperado de www.eumed.net/rev/cccss/10/.
- GAVIRATI, P. M. (2012), "Periodismo local y cambio climático global. Análisis discursivo de la COP-15 en la prensa argentina". *Razón y Palabra. Primera Revista Electrónica en América Latina Especializada en Comunicación*. México. Núm. 79. Recuperado de: www.razonypalabra.org.mx/N/N79/V79/28_Gavirati_V79.pdf.
- GONZÁLEZ ALCARAZ, L. (2012a), *Cambio climático y periodismo local. Tratamiento informativo y percepciones periodísticas en un caso argentino*. Saarbrücken, Alemania: Editorial Académica Española.
- GONZÁLEZ ALCARAZ, L. (2012b), "El cambio climático en la prensa local. Agenda informativa, valores noticiosos y encuadres periodísticos en dos diarios argentinos". *Razón y Palabra, Primera Revista Electrónica en América Latina Especializada en Comunicación*, México. Núm. 80. Recuperado de: www.razonypalabra.org.mx/N/N80/V80/10_Gonzalez_V80.pdf.
- GONZÁLEZ ALCARAZ, L. (2010), "Este asunto no es nuestro. El cambio climático en la agenda de la prensa escrita de referencia en Argentina". *KAIROS, Revista de Temas Sociales*, Año 14, Núm. 16. Universidad Nacional de San Luis, Argentina. Recuperado de <http://www.revistakairos.org/k26-archivos/Cambio.pdf>.
- HAJER, M. A. (2000), *The Politics of Environmental Discourse: Ecological Modernization and the Policy Process*. Oxford: Oxford University Press
- IPCC (2007), *Resumen para Responsables de Políticas*. En M. L. Parry, O.F. Canziani, J. P. Palutikof, P. J. van der Linden y C.E. Hanson (eds.), *Cambio Climático 2007: Impactos y Vulnerabilidad. Contribución del Grupo de Trabajo II al Cuarto Informe de Evaluación del IPCC*. Cambridge, Reino Unido: Cambridge University Press.
- KITZBERGER, P. y PÉREZ, G. (2009), "El tratamiento del cambio climático en la prensa latinoamericana". *Diálogo Político, Konrad Adenauer Stiftung*. Buenos Aires. Núm. 3, pp. 33-49.
- KITZBERGER, P. y PÉREZ, G. (2008), *Climate Change in the newspapers of Latin América*. Buenos Aires: Konrad Adenauer Stiftung, Media and Democracy in Latin America Programme.

- MERCADO, M. T. (2012), "Media representations of climate change in the argentinean press". *Journalism Studies*, Vol. 13, Núm. 2, pp. 193-209.
- MERLINSKY, G. (2010), "Desafíos para la gestión del cambio climático en la ciudad de Buenos Aires: vulnerabilidad social, gestión ambiental y política hídrica". En *Cambio Climático: Aportes científicos interdisciplinarios para su debate en Argentina*. Buenos Aires: Editorial de la Facultad de Derecho, Universidad de Buenos Aires.
- PETERS, H. y HEINRICHS, H. (2009), "Legitimación retórica de la política climática. El cambio climático en los medios alemanes". *CFI Infoamérica*, pp. 59-78. Recuperado de www.infoamerica.org/icr/n01/infoamerica01_peters.pdf.
- PNUD (2007), *Informe sobre Desarrollo Humano 2007-2008. La lucha contra el cambio climático: Solidaridad frente a un mundo dividido*. New York: Programa de Naciones Unidas sobre Desarrollo Humano (PNUD).
- SAYDS (2007), *Segunda Comunicación Nacional de la República Argentina a la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre Cambio Climático*. República Argentina: Secretaría de Ambiente y Desarrollo Sustentable, Fundación Bariloche.
- SANGALLI, F. (2010), "Investigación: el ambiente en los medios gráficos en el año 2009". *Informe Ambiental Anual 2010*. En Di Paola, M., y Sangalli, F. (eds.) *Informe Ambiental Anual 2010*, Buenos Aires: Fundación Ambiente y Recursos Naturales (FARN), pp. 631-648.
- SANGALLI, F. (2012), "Seguimiento de los temas ambientales en los medios gráficos. Avances y retrocesos". En Di Paola, M., Sangalli, F., y Ragaglia, J. (eds.) *Informe Ambiental Anual 2012*. Buenos Aires: Fundación Ambiente y Recursos Naturales, pp. 469-482.
- SHANAHAN, M. (2007), "Hablar de una revolución: el cambio climático y los medios de comunicación". *International Institute for Environment and Development*. Recuperado de <http://www.iied.org/pubs/pdfs/17029SIIED.pdf>.
- WILSON K. M. (2000), "Communicating climate change through the media: Predictions, politics, and perceptions of risks". En Allan S., Adam B., Carter C. (eds.), *Environmental Risks and the Media*, New York: Routledge, pp. 201-217.